

Los docentes y los programas de estudios: nuevas miradas y nuevas relaciones

Docente: María Paulina Caamal Puga

Producto entregable

Propósito de la IFE:

Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria resignifiquen su papel en la comprensión y apropiación del Plan de Estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa, para la elaboración colectiva del programa analítico.

Aspecto de Mejora:

De una práctica docente centrada en una perspectiva técnico-instrumental del currículo, que los posiciona como ejecutores de planes y programas de estudio, a una práctica crítica y reflexiva desde una perspectiva deliberativa del currículo para la toma de decisiones en colectivo sobre el programa analítico.

Fecha de entrega: 13 de diciembre del 2024

Los docentes en México y en el mundo afrontan constantemente situaciones de cambio, ya sea en el trabajo frente al aula, con los padres de familia o en el ámbito escolar general. Como menciona MEJOREDU (2023) esta profesión se caracteriza por ser mutable, ya que está en constante transformación; además, es indeterminada, dado que no sigue un único camino fijo; singular, pues obedece a las particulares de los diversos contextos educativos y multidimensional, al abarcar diversas responsabilidades. Ante esta realidad, el Plan de Estudios de la Nueva Escuela Mexicana plantea la transformación del currículo para dar paso a un nuevo modelo que valora la profesionalidad y experiencias docentes para la concreción del currículo, de manera que este se convierta en un espacio educativo más justo y particular para los estudiantes.

En el país, las reformas educativas se han convertido en la norma cada cambio de administración, obligando a los docentes a modificar su práctica para alinearse a los nuevos objetivos establecidos en el perfil de egreso definido por las autoridades. Específicamente, en el 2022, se creó “La Nueva Escuela Mexicana”, que se destaca por un enfoque humanista y por fomentar la participación docente en el codiseño de planes y programas de estudio desde una perspectiva deliberativa.

De manera específica, se introducen dos fases de los Planes y Programas de estudio, el primero es el currículo Nacional, presentado como los “Programas sintéticos de Estudio” y el segundo se conoce como el Plan analítico, que como su nombre lo indica, es un planteamiento depurado que parte del trabajo colaborativo para contextualizar los Contenidos del Programa sintético, de acuerdo con el ámbito social, territorial, cultural y educativo de niñas y niños .

Este nuevo planteamiento ayuda a ampliar el margen de autonomía de la práctica docente, pues anteriormente los planes y programas de estudio presentaban un diseño curricular cerrado que limitaba la posibilidad que los maestros puedan decidir sobre la organización y desarrollo de los contenidos, ya que se priorizaba el establecimiento de un currículo uniforme para todos los estudiantes del país. En consecuencia, fue necesario hacer una reconceptualización del currículum como una propuesta abierta que se construye por medio de las experiencias y saberes de quienes participan e intervienen en los procesos educativos, tomando en cuenta perfil de egreso, ejes articuladores, campos formativos, contenidos y los procesos de desarrollo de aprendizajes (MEJOREDU, 2023).

Esta cambio de paradigma y la nueva autonomía curricular que se les brindó a los docentes, trajo consigo mucho desconcierto y algunas problemáticas al momento de aplicarlo durante el primer curso escolar, sin embargo, a partir de su desarrollo durante todo un año, se ha percibido como un cambio necesario que brinda a las escuelas la oportunidad de definirse como un espacio necesario de aprendizaje para afrontar problemáticas de la vida cotidiana.

El primer cambio relevante fue hacer la lectura de la realidad, lo cual resultó especialmente desafiante para los maestros veteranos de diversas instituciones. Muchos debían aceptar que aunque habían pasado años en la comunidad escolar, no conocían todo de ella, pues el currículum tan cerrado que se tenía con anterioridad, no permitía que hubiera un espacio de comunicación profundo entre el colectivo docente y los demás miembros. Además, fue complicado generar momentos de diálogo con los padres de familia y alumnos para abordar los problemas que los rodean, ya que ellos tampoco están acostumbrados en formar parte del análisis y problematización de la comunidad.

Una vez hecho este paso, fue necesario reunir al colectivo docente para poder construir y definir uno de los ejes centrales del plan analítico; es decir, identificar situaciones o problemas que sirvieron como punto de partida para la contextualización y el codiseño de

contenidos. Para poder elaborarlo, se utilizaron los cinco días del Consejo Técnico Intensivo del verano del 2023; de tal manera que todos los docentes pudieran dar su punto de vista.

Al principio fue complicado, pues los docentes tenían ideas que diferían entre sí, sin embargo, se logró llegar al consenso, gracias a la intervención del director quien se aseguró de escuchar los beneficios de atender las diversas problemáticas. Trabajar con colegas que tienen diferentes puntos de vista es un reto, ya que se debe hacer un esfuerzo consciente que permita la escucha activa y la apertura del diálogo; de tal manera que se pueda entender que cada perspectiva aporta algo que enriquece la discusión. No obstante, es necesario superar obstáculos como la resistencia al cambio, que surgió ante la incertidumbre o el desconocimiento.

A partir de un arduo trabajo de debate, se logró llegar a un consenso que permitió a los docentes alinear sus esfuerzos para establecer objetivos comunes. El siguiente paso, fue ajustar las prácticas educativas para alcanzar esos objetivos y atender las problemáticas identificadas. Al principio, la integración curricular representó un reto muy grande, pues la mayoría de los docentes estábamos acostumbrados a trabajar mediante asignaturas, sin embargo, esa visión fragmentada demostró no ser ideal para los alumnos, por lo que se dio paso a los “campos formativos” que no son solamente un cúmulo de conocimientos, sino una forma de ver la educación de manera transversal, lo que permite integrar saberes y conocimientos de distintas disciplinas.

Durante el primer año, fue muy difícil entender qué eran los campos formativos, puesto que se pensaba que solamente era un conjunto de PDA que los niños debían trabajar y consolidar durante el curso escolar, sin embargo, conforme se fue trabajando, mi colectivo docente, pudo entender la naturaleza de cada uno y cómo la transversalidad era el eje rector de este nuevo paradigma educativo. Conforme se fue desarrollando el curso escolar, los docentes pudimos ser capaces de entender cómo un solo tema puede ser desarrollado desde diferentes perspectivas y abordar diferentes contenidos y campos formativos, lo cual fue muy importante para la construcción del plan analítico del año en curso.

Con respecto a este curso escolar, fue un poco más sencillo poder realizar la contextualización y el codiseño, pues una de las estrategias que se usó en mi colectivo fue repetir el grado que dimos anteriormente para poder maximizar los conocimientos que adquirimos sobre este y cómo se debe aplicar en el aula. La manera en que contextualizamos los contenidos este año, fue mediante el trabajo en equipo de docentes que compartían fase, de tal manera que entre todos, se estuvieron eligiendo los PDA que podrían ayudar a los alumnos a conocer la problemática, analizarla y hacer actividades para su mejora; por lo que al final, se pudo hacer una lista de priorización de contenidos, los cuales se siguen utilizando para la dosificación mensual.

El trabajo en equipo fue un reto, pero resultó beneficioso, pues en nuestro conjunto (equipo por fase) pudimos tener maestros de nuevo ingreso, con antigüedad y con conocimiento de la comunidad; lo cual hizo que todas nuestras perspectivas se complementaran mutuamente y nuestras ideas y conocimientos pudieran definir de una manera adecuada lo que se iba a trabajar con los grupos. Ahora bien, el codiseño fue un poco más complicado, pues es difícil identificar qué contenidos son necesarios de incluir, sin embargo, en el entendido que el programa analítico es una herramienta en construcción permanente, pudimos dejar este espacio abierto e ir complementando conforme a las necesidades que se vayan desarrollando en la realidad educativa.

Ahora bien, la inclusión de los ejes articuladores fue bastante sencillo, ya que son elementos transversales que pueden implementarse en la mayoría de los contenidos que se trabajan. Estos enriquecen los diversos procesos de enseñanza-aprendizaje, pues promueven habilidades y competencias esenciales para que los estudiantes puedan implementar lo visto en clase a su vida cotidiana.

Para finalizar, puedo decir que el realizar el programa analítico ha tenido un impacto profundo en mi propia práctica docente, primero que nada, me hizo reflexionar sobre la realidad de mis estudiantes y de la comunidad en la que me desenvuelvo como docente; lo cual es importante, ya que me hizo más consciente a las necesidades e intereses de los alumnos para poder adaptar las estrategias pedagógicas a sus necesidades y circunstancias. Hacer este puente entre el conocimiento y la realidad, me permite tener un proceso de enseñanza-aprendizaje más rico y fortalece el vínculo entre la comunidad y la escuela.

De la misma manera, el revisar el programa sintético, me permitió conocer más acerca de los objetivos de la nueva escuela mexicana y el perfil de egreso, lo cual clarifica los objetivos de enseñanza con el fin de lograr que mis alumnos concreten las metas establecidas por las autoridades educativas. Esto me ha ayudado a orientar y estructurar mejor las actividades y contenidos de cada uno de los procesos de aprendizaje.

Durante el proceso de revisión exhaustiva de los programas sintéticos, también pude conocer los diferentes momentos de evaluación y metodologías de aprendizaje; los cuales orientan la realización de mis planes de clase, transicionando de un sistema en donde el enfoque era memorístico y para el docente a otro que permite tener al alumno en el centro mediante experiencias más activas, colaborativas y reflexivas.

Como punto final, puedo decir que el programa analítico ha mejorado mi práctica en tanto me da la libertad y creatividad para modificar las propuestas nacionales, revalorizando mi labor como docente al brindarle un valor a mis experiencias y decisiones pedagógicas para la búsqueda de una educación equitativa, inclusiva y humanística.

Referencias bibliográficas:

*Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones. Cuaderno*

(Primera). (2023). José Arturo Cosme Valadez.

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2023). ¡Aprendamos en comunidad! Hacia la integración curricular. Los procesos de contextualización y codiseño de contenidos. Mejoredu.

